

## EL TEATRO, REPRESENTANTE DE LAS EMOCIONES DEL MUNDO

Mensaje del Presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, para las Memorias del VIII Festival Iberoamericano de Teatro

Bogotá D.C., Febrero de 2002

*“La tierra es un teatro, pero la obra tiene un reparto deplorable”*, decía el genial e irónico Oscar Wilde. Por suerte, existen los escritores, los directores y los actores que construyen en este teatro universal nuevas obras donde recrear sueños e ideales: obras en las que el reparto es de tal calidad que aún el mismo Wilde aplaudiría desde su silla de autor y de crítico.

El teatro -el de la vida y el del arte- está hecho de emociones: su carne es el amor y sus huesos son la muerte. En la ausencia del amor y ante la presencia de la muerte, el deseo -ese motor del alma humana- se levanta y empuja a los personajes hacia el clímax de las emociones. Entonces comienzan a moverse los recuerdos más antiguos y se tocan las fibras más profundas de los espectadores. Éste es el poder constructor y conmovedor del teatro, éste su atractivo, y es por ello que es el mejor reflejo de las pasiones humanas.

La octava versión del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, “La vuelta al mundo en ochenta obras”, es también un paseo de 80 montajes alrededor de las pasiones del mundo. ¿Y cuáles son las pasiones de esta aldea global a la que hoy nos asomamos? ¿cuáles sus amores y sus odios, cuáles son sus intereses? La respuesta, claro, está en las 420 funciones que compañías de los cinco continentes presentarán durante estos 15 días en Bogotá. ¡Serán más de mil artistas de todo el orbe mostrándole al público colombiano y extranjero que hay más de mil y una maneras de sentir, de emocionarse! ¡Y más de dos millones de espectadores escucharán por todas partes, en las salas, en los parques y las calles, que el lenguaje del amor, la paz y la esperanza es múltiple y universal!

La noche en que se abra el telón inaugural del Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá se estará levantando también el telón del Teatro de las

Naciones, que esta vez tiene como evento sede a nuestro Festival. Es por ello que cada drama, cada acto, cada línea que veamos y escuchemos en alguna sala bogotana será la puesta en escena de las emociones del mundo en el corazón de los colombianos, y la aparición de la alegría y la esperanza de nuestro país en las salas del globo entero.

Estoy seguro de que, gracias al Festival, el presente y el futuro de la tierra -ese teatro mayor- estarán impregnados de poesía, porque el teatro es, como decía Federico García Lorca, *“poesía que se sale de los libros para hacerse humana”*.

¡Bienvenido sea el teatro, -la poesía y las emociones que hay en él-, a esta Bogotá que lo recibe, encantadora y encantada, anhelante de sueños y de fantasía!